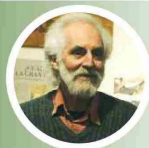


Fecha: 28-01-2026
Medio: El Divisadero
Supl.: El Divisadero
Tipo: Columnas de Opinión
Título: Columnas de Opinión: Panorama salmonero

Pág.: 2
Cm2: 203,1
VPE: \$ 282.156

Tiraje: 2.600
Lectoría: 7.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

Opinión



Peter Hartmann

*Director CODEFF Aisén, Presidente Agrupación
 Aisén Reserva de Vida*

Panorama salmonero

Tremendo escándalo se armó hace poco a causa de unos turistas bañándose en un estero del Parque Nacional Torres del Paine y luego otros entrando hace poco en moto acuática a la laguna del PN San Rafael. Hasta dio para una declaración de SERNATUR. La verdad es que puede que tengan razón, aunque no son estas las únicas fechorías que ocurren por ahí. De hecho, el catamarán también entra raudo a la laguna y este y demás embarcaciones se niegan a pagar siquiera la entrada al parque; de evaluación de posibles impactos, ni hablar. Por ahí hace algún tiempo apareció una ballena muerta con plástico en su hocico. Y luego otras dos con rastros de cortes y mano antrópica en el sector Huillines de este parque y Reserva de la Biosfera; ahí al lado de dos salmoneras de Cooke Aquaculture. Y claro, en esas salmoneras donde pretenden tener y tuvieron una producción de 6000 toneladas de peces, lo que equivale a las fecas de 6.800 vacas. ¡Como que contaminan "algo" pero a nadie parece importar! Y eso solo en desechos orgánicos; vale agregar antibióticos, pesticidas, antifouling, plásticos, químicos de ensilaje de mortalidad, combustible y lubricantes. Eso como que no causa escándalo. Peor aún, el Tribunal Ambiental de Valdivia que había estado dando la razón a la Superintendencia del Medio Ambiente en no autorizar más siembra de smolt por sobre lo autorizado y sin contar con Calificación Ambiental, tras un sospechoso "ajuste" de sus integrantes le dio la razón a la empresa que dice que no contamina. ¿Escandaloso? Algo parecido ocurrió con la Corte de Apelaciones de Punta Arenas que "extrañamente" eximio de responsabilidad a ejecutivos de Nova Austral en contaminar el PN Alberto De Agostini, donde tras sobreproducir y volver anaeróbicos sus centros, terminaron por sepultar la mortalidad en el fiordo bajo una capa de arena. Y para remate falsearon la información que entregaron. ¡Y todo esto con suculento subsidio estatal! ¿No será motivo de escándalo esto? ¡Ah, pero no se trata de simples turistas!

Mientras tanto, el gremio se ufana de ser muy ambientalista y sustentable, al lograr reducir el año pasado la cantidad de salmoneras anaeróbicas. Si bien eso es bueno, ¡no es el único factor ambiental en juego! Y que existan menos centros anaeróbicos, por un lado, es a causa de esa "terrible fiscalización" que les hacen por fin, y por otro, a que les están dando respiración artificial con oxígeno a sus centros. Esto es como mantener vivo a un desahuciado con pulmón mecánico.

La publicación en el medio internacional "The Guardian" sobre "Salmones de Sangre" a partir de un informe de ECOCEANOS, no le gusto mucho al gremio. El récord mundial de ochenta y cuatro muertos entre 2013 a 2023 de esa industria en Chile, no es motivo de orgullo. Esto principalmente a causa de accidentes de buzos y en el transporte, actividades entregadas a contratistas, sin mucho control, poco fiscalizadas, sin sindicalización, con jornadas de trabajo extenuantes y malas condiciones de higiene y seguridad. Actividades que tampoco aparecen en las evaluaciones ambientales. Según estadísticas de DIRECTEMAR entre el 2004 al 2022 hubo 245 accidentes de buceo, de ellos 44 con resultado fatal. Agréguese los desahuciados con enfermedades invalidantes ¡Solo en este verano hubo dos buzos muertos! Mientras, en Noruega hubo 3 muertos en 34 años.

Finalmente, está la soberanía alimentaria, a causa de la cual esta industria tampoco es sustentable. Esto de hacer harina, pellet y aceite de sardinas, anchovetas, jureles y quien sabe que mas, transformando unos cuatro o más kilos de esta pesca de bajo precio y que debiera alimentar a humanos hambrientos de bajos ingresos, en un kilo de salmón de alto precio y mercado pudiente, es hasta un tema ético y político. La industria ha estado reemplazando esos pescados por vegetales como la soya. Pues, ésta es transgénica e implica uso de glifosato y desmonte de selva, con un daño ambiental y social tremendo en el norte de Argentina. También están viendo aumentar el uso de cultivos nacionales, en lo cual evidentemente se resta superficie de cultivo y alimento directo a humanos versus pérdida en conversión energética para salmones. ¡No estaría mal mayor investigación al respecto! Y también están usando krill, el cual se pesca en el mar antártico con bastante escándalo internacional, ya que de este recurso depende toda la cadena trófica de ese continente con protección internacional y los barcos factoría arrastreros, de los cuales hay uno chileno y otros que operan desde Punta Arenas y que de paso arrastran y chocan a las ballenas. O sea, por donde lo quieran mirar, la salmonicultura tiene nada de sustentable, ni de santidad ambiental como nos la pretenden vender.